

## La relación del **Señor Jesús** con los suyos

### • Parte 3 •

### El **Señor Jesús** (antes y después de resucitado) y Pedro

**D**imos comienzo a estas Enseñanzas basándonos en Proverbios 24:16, que dice que el justo cae y vuelve a levantarse. Luego estudiamos las “caídas” y las “levantadas” de Pedro en su interacción con el Señor Jesús. Concentrar nuestra atención en la relación de este maravilloso hombre y su Rabí nos provee inspiración para desarrollar nuestra propia relación con el Señor Jesucristo. Además, nos da la confianza de que daremos gloria a Dios con nuestro andar y honraremos el sacrificio del Mesías de Israel por nosotros.

Hemos aprendido que Pedro se mantuvo firme hasta poco antes de dormirse en Cristo<sup>1</sup>. Entre otras interacciones con el Señor, “vimos” a Pedro andar sobre el agua, hundirse y ser asistido por su Rabí para caminar de regreso al bote. Dijimos también que “salir del bote de nuestra vida” sin que nuestro Señor nos invite, no es tener fe sino que es ser imprudente.

Pedro era quien más hablaba y supusimos que probablemente los otros también tenían las mismas inquietudes, pero Pedro las expresaba y quizás los otros las callaban. Estudiamos los sucesos del Monte de la transfiguración, la última cena y el lavado de pies que hizo nuestro Señor a los suyos, y los últimos momentos del Señor cuando estaba molido por la angustia<sup>2</sup> en Getsemaní, con Pedro, Jacobo y Juan.

El Mesías de Israel quería tener a sus amigos más cercanos con él. Cualquier ser humano puede identificarse con este deseo de Jesús. En situaciones de mucha presión, uno desea rodearse con sus seres queridos más cercanos. Algo similar (“salvando” las distancias) ocurrió con Job y su tragedia.

Mateo 26:39-46:

39 Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea

---

<sup>1</sup> 2 Pedro 1:14.

<sup>2</sup> Enseñanza N° 656 *La Relación del Señor Jesús con los suyos – Su interacción con Pedro – Parte 2.* Págs. 10 y 11.

como yo quiero, sino como tú. 40 Vino luego a sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora?

Esto se lo dijo a Pedro, pero todos ellos estaban durmiendo.

41 Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil. 42 Otra vez fue, y oró por segunda vez, diciendo: Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad. 43 Vino otra vez y los halló durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño. 44 Y dejándolos, se fue de nuevo, y oró por tercera vez, diciendo las mismas palabras. 45 Entonces vino a sus discípulos y les dijo: Dormid ya, y descansad. He aquí ha llegado la hora, y el Hijo del Hombre es entregado en manos de pecadores. 46 Levantaos, vamos; ved, se acerca el que me entrega.

Qué maravilloso es que Pedro escribiera, muchos años más tarde, acerca de humillarse ante Dios porque Él cuida de nosotros<sup>3</sup>, siendo que él estuvo con el Señor en el huerto.

1 Pedro 5:6 y 7:

6 Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo; 7 echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.

Dios hizo exactamente eso con nuestro Señor, porque el Señor Jesús hizo exactamente eso que dice el versículo; y lo hizo no solamente en Getsemaní, sino a lo largo de su vida. Jesús siempre se humilló bajo la poderosa mano de Dios y echó todas sus ansiedades sobre su Padre con el convencimiento absoluto de que Dios cuidaba de él. El lógico resultado fue que llegó el tiempo y Dios lo exaltó.

Hechos 2:32 y 33:

32 A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. 33 Así que, **exaltado por la diestra de Dios**, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís.

Hechos 5:30 y 31:

30 El Dios de nuestros padres levantó a Jesús, a quien vosotros matasteis colgándole en un madero. 31 A éste, **Dios ha exaltado** con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados.

<sup>3</sup> Puede estudiar la Enseñanza N° 146 *Echando toda ansiedad*.

Filipenses 2:8-11:

8 y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. 9 Por lo cual Dios también le **exaltó hasta lo sumo**, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, 10 para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; 11 y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Dios exaltó a nuestro Señor cuando fue el tiempo. Lo mismo hace con quienes se humillan ante Su poderosa mano porque confían en Él estando totalmente convencidos de que Dios cuida de los Suyos, y de que los exaltará cuando fuere el tiempo.

Juan Capítulo 18 documenta que una “compañía” de soldados, además de los oficiales de los sacerdotes, los fariseos y Judas, fueron a buscar a Jesús. Algunos estudiosos<sup>4</sup> hablan de unas 600 personas para apresar a **tan sólo un hombre**. En cualquier caso todos llegaron con antorchas, linternas y armas.

Juan 18:3-9:

3 Judas, pues, tomando una compañía de soldados, y alguaciles de los principales sacerdotes y de los fariseos, fue allí con linternas y antorchas, y con armas. 4 Pero Jesús, sabiendo todas las cosas que le habían de sobrevenir, se adelantó y les dijo: ¿A quién buscáis? 5 Le respondieron: A Jesús nazareno. Jesús les dijo: Yo soy. Y estaba también con ellos Judas, el que le entregaba. 6 Cuando les dijo: Yo soy, retrocedieron, y cayeron a tierra. 7 Volvió, pues, a preguntarles: ¿A quién buscáis? Y ellos dijeron: A Jesús nazareno. 8 Respondió Jesús: Os he dicho que yo soy; pues si me buscáis a mí, dejad ir a éstos;

¡Qué mente tan estable y enfocada tenía nuestro Señor! Su amor y su inquebrantable voluntad de hacer la voluntad de Dios es realmente admirable. Para nosotros, que somos sus seguidores, es una invitación a lograr esta calidad de servicio “hasta el fin”, bajo toda circunstancia. Claramente dijo: “dejad ir a éstos”. Si en aquella eventualidad dijo eso, mucho menos ahora habrá nada que nos separe del amor de Dios en Cristo Jesús<sup>5</sup>. El objetivo de esta muchedumbre era la vida del Mesías de Israel, el redentor de la humanidad, el precioso Señor Jesús.

9 para que se cumpliese aquello que había dicho: De los que me diste, no perdí ninguno.

<sup>4</sup> Una Legión estaba compuesta por entre 4.000 y 6.000 hombres. Cada Legión estaba compuesta por 10 “Cohortes” o “Compañías”. A su vez cada compañía tenía 6 Centurias. Tomado de: Douglas J. D. *The New Bible Dictionary*. Wm. B. Eerdmans Publishing Co. Grand Rapids, Michigan, EEUUA. Año 1962. Págs. 409 y 794.

<sup>5</sup> Romanos 8:35.

Nuestro Señor pensaba en cumplir la Palabra “... para que se cumpliese aquello...” y en proteger a los suyos: “dejad ir a éstos”. Era lo único que le importaba, la Palabra de Dios y la gente que Él le había dado. ¡Otro **gran** ejemplo para nosotros!

Ahora sería muy apropiado leer nuevamente lo que dice la Escritura en

Mateo 26:35:

Pedro le dijo: Aunque me sea necesario morir contigo, no te negaré.  
Y todos los discípulos dijeron lo mismo.

Veremos que Pedro demostró estar dispuesto a hacer algo en defensa de su Señor, él no iba a quedarse quieto mientras venían a buscar a Jesús.

Juan 18: 10 y 11:

10 Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la desenvainó, e hirió al siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha. Y el siervo se llamaba Malco.

Una vez más el Señor tuvo que regañar a Pedro así como lo había hecho anteriormente<sup>6</sup>.

11 Jesús entonces dijo a Pedro: Mete tu espada en la vaina; la copa que el Padre me ha dado, ¿no la he de beber?

Pedro quería evitar lo inevitable. Si la humanidad iba a ser redimida, era necesario que nuestro Señor pasara por padecimientos y luego morir. Una vez más Pedro quiere intervenir y frenar ese proceso que era tan espantoso como necesario. Algo parecido a lo que había hecho cuando el Señor le dijo “¡quítate de delante de mí Satanás!”

Este registro que acabamos de leer es parte de los eventos que ocurrieron el lunes 12 de Nisán por la noche. Desde el martes siguiente hasta el sábado no hay cómo saber dónde estuvo Pedro, ni con quién estuvo ni qué estuvo haciendo.

¿Cómo se sentiría usted si fuera Pedro y le falló a su Señor? Es muy difícil hallar palabras para describir lo que habría pasado en el corazón del Apóstol.

Juan 20 registra una de las apariciones de nuestro Señor resucitado el domingo 18 de Nisán. María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra había sido removida y corrió a contarle a Pedro. Ellos eran conocidos, así que seguramente sabía dónde estaría él.

<sup>6</sup> Mateo 16:21-23 | Marcos 8:31-33.

Juan 20:1-4:

1 El primer día de la semana [domingo], María Magdalena fue de mañana, siendo aún oscuro, al sepulcro; y vio quitada la piedra del sepulcro. 2 Entonces corrió, y fue a Simón Pedro y al otro discípulo, aquel al que amaba Jesús, y les dijo: Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde le han puesto. 3 Y salieron Pedro y el otro discípulo, y fueron al sepulcro. 4 Corrían los dos juntos; pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro, y llegó primero al sepulcro.

No dejemos de mantener presente el hecho de lo que había ocurrido con Pedro hacía poco más de tres días atrás. El Apóstol estuvo cerca del Señor mientras éste era humillado y lastimado, hasta que sus miradas se cruzaron y él huyó llorando amargamente<sup>7</sup>. ¡Aquí estaba Pedro corriendo al sepulcro! ¿qué pasaría por nuestras mentes si fuéramos Pedro? ¿Con cuánto vigor correrían nuestras piernas? ¿Nuestro corazón haría escuchar sus latidos por los golpes en nuestro pecho? Pedro era un hombre que amaba a Dios y amaba a su Rabí. Él lo había defraudado y ahora estaba corriendo para ver la tumba y tratar de comprender lo que estaba pasando.

Hay que entender que estos registros muestran “cómo se estaba fabricando lo que hoy es historia” que puede ser leída y mejor entendida. Nosotros tenemos la bendición de leer toda la historia contada en un precioso Libro y de poder ver de una sola vez el “antes, el durante y el después” del desarrollo, mientras podemos entender de una sola leída lo que Pedro aún no estaba comprendiendo. Para dar un ejemplo de esto que estamos hablando y verlo a Pedro ejercer su apostolado, adelantémonos unos 5 años.

En Hechos 10 veremos brevemente el registro de cuando los gentiles recibieron espíritu santo por primera vez. Era una ocasión para tener muy en cuenta pues Pedro y el resto de los Apóstoles, hasta ese entonces, creían que espíritu santo, estaba disponible solamente para Israel.

Hechos 10:34 y 35:

34 Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, 35 sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia.

Aquí se da el mismo caso. Si nosotros nos tomamos unas dos horas de una simple lectura llegaremos a la conclusión a la que arribó Pedro. A él le tomó desde el año 30 al 35 dC., unos 5 años. En ese momento, lo que para nosotros hoy es historia, se estaba produciendo. Por eso necesitamos entender a Pedro y a sus colegas que no entendían la totalidad de la inmensidad de lo que estaba ocurriendo. De no entender

<sup>7</sup> Lucas 22:60-62.

esto corremos el riesgo de criticarlos; en cambio Dios, mediante Su preciosa Palabra, nos da la gran ventaja de ver toda la historia y llegar más rápido a las conclusiones.

En esta “carrera” registrada en Juan, en la que Pedro corría junto al otro discípulo... ¿qué pasaría por la mente de Pedro?

Juan 20:5-10:

5 Y bajándose a mirar, vio los lienzos puestos allí, pero no entró. 6 Luego llegó Simón Pedro tras él, y entró en el sepulcro, y vio los lienzos puestos allí, 7 y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, no puesto con los lienzos, sino enrollado en un lugar aparte. 8 Entonces entró también el otro discípulo, que había venido primero al sepulcro; y vio, y creyó.

Dice claramente que el otro discípulo creyó una vez que vio. ¿Por qué no creyó antes? Esto era muy grande como para “beber de un solo sorbo” o para “comer de un solo mordisco”. Era demasiado grande el impacto espiritual y humano como para ser procesado en tan poco tiempo. Nosotros hoy tenemos la ventaja de ir a una reunión de creyentes por un tiempo, y de a poco nos vamos percatando de las grandezas de la Palabra de Dios. A ellos “se les vinieron encima” cientos de versículos del Antiguo Testamento, en concreción de “un solo saque”, mientras iban ocurriendo hechos que luego fueron escritos... ¡y que ellos estaban viviendo! No habían logrado entender la Escritura hasta esos momentos.

9 Porque aún no habían entendido la Escritura, que era necesario que él resucitase de los muertos. 10 Y volvieron los discípulos a los suyos.

Puede que ellos pensarán: “verdaderamente fue resucitado de los muertos”; pero no podían conciliar lo que veían, con lo que pensaban, con lo que dice la Escritura. Seguramente habría gran gozo en su corazón porque veían a su Señor resucitado, pero también habría deseo de entender lo que estaba pasando.

Quizás pensarían: “Jesús fue muerto, aquel quien pensamos que era el Mesías. Supusimos que iba a librarnos de los romanos invasores y ahora... todo lo que tenemos son las telas en la tumba. ¿alguno de ustedes se acuerda si él dijo algo a este respecto?” Delante de ellos se estaba desarrollando en vivo y en directo lo que Dios había hablado por boca de Sus profetas. Estos eran hombres como nosotros y podemos y deberíamos identificarnos con ellos. El ser humano necesita un tiempo hasta que logre tener un cimiento firme en la Palabra de Dios, para lo cual tiene que entender y ellos no entendían. Esto era demasiado magnífico e inmenso para procesar: ¡Su Rabí con cuerpo nuevo, el primer ser humano resucitado para **nunca** más morir!

El Evangelio de Juan está a punto de terminar, pero antes nos da detalles de las apariciones de nuestro Señor en su cuerpo nuevo<sup>8</sup>.

Juan 21:1-14:

1 Después de esto, Jesús se manifestó otra vez a sus discípulos junto al mar de Tiberias; y se manifestó de esta manera: 2 Estaban juntos Simón Pedro, Tomás llamado el Dídimo, Natanael el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo, y otros dos de sus discípulos. 3 Simón Pedro les dijo: Voy a pescar. Ellos le dijeron: Vamos nosotros también contigo. Fueron, y entraron en una barca; y aquella noche no pescaron nada. 4 Cuando ya iba amaneciendo, se presentó Jesús en la playa; mas los discípulos no sabían que era Jesús. 5 Y les dijo: Hijitos, ¿tenéis algo de comer? Le respondieron: No. 6 El les dijo: Echad la red a la derecha de la barca, y hallaréis. Entonces la echaron, y ya no la podían sacar, por la gran cantidad de peces. 7 Entonces aquel discípulo a quien Jesús amaba dijo a Pedro: ¡Es el Señor! Simón Pedro, cuando oyó que era el Señor, se ciñó la ropa (porque se había despojado de ella), y se echó al mar. 8 Y los otros discípulos vinieron con la barca, arrastrando la red de peces, pues no distaban de tierra sino como doscientos codos. 9 Al descender a tierra, vieron brasas puestas, y un pez encima de ellas, y pan. 10 Jesús les dijo: Traed de los peces que acabáis de pescar. 11 Subió Simón Pedro, y sacó la red a tierra, llena de grandes peces, ciento cincuenta y tres; y aun siendo tantos, la red no se rompió. 12 Les dijo Jesús: Venid, comed. Y ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: ¿Tú, quién eres? sabiendo que era el Señor. 13 Vino, pues, Jesús, y tomó el pan y les dio, y asimismo del pescado. 14 Esta era ya la tercera vez que Jesús se manifestaba a sus discípulos, después de haber resucitado de los muertos.

Probablemente la parte que vamos a leer ahora sea la “bisagra” de todo el Capítulo. Recordemos que en Lucas 22:32 Jesús le dijo a Pedro

Pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos.

Juan 21:15-18:

15 Cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? Le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. El le dijo: Apacienta mis corderos. 16 Volvió a decirle la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Le dijo: Pastorea mis ovejas. 17 Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le

<sup>8</sup> Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *Cuerpo Nuevo*.

respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas.

El Señor le había dicho a Pedro que vuelva a él. Ahora le pide de tres maneras diferentes que alimente a los suyos. Estas eran instrucciones finales. Antes de partir el Señor le estaba dando instrucciones de “última hora” indicándole que administrara adecuadamente sus prioridades espirituales. Es como que le estaba diciendo que él tenía mucha gente que necesitaría su ayuda.

18 De cierto, de cierto te digo: Cuando eras más joven, te ceñías, e ibas a donde querías; mas cuando ya seas viejo, extenderás tus manos, y te ceñirá otro, y te llevará a donde no quieras.

Al decir “cuando eras joven, te ceñías e ibas a donde querías...” no puede estar refiriéndose a cuando Pedro era un niño, pues Pedro aún estando con Jesús, ·siendo un adulto responsable· cuando quería pescaba, cuando quería ministraba con Jesús. “Cuando eras joven”, básicamente significa “hasta ahora”. Entonces, hasta ahora hacías lo que querías, “te ceñías a vos mismo”. Mas cuando seas viejo, en una manera de decir: cuando madures, a partir del día de Pentecostés que tendrás espíritu dentro, te ceñirá otro → Dios en Cristo en Pedro.

Hay que tener mucho cuidado de no malinterpretar esta frase: “te llevará donde no quieras”. No significa que el espíritu santo lo va a llevar a lugares como “a los empellones” sin contar con la voluntad de él. Dios siempre necesita de nuestra buena voluntad para producir en nosotros así el querer como el hacer Su buena voluntad<sup>9</sup>. Esta expresión más bien significa que irá a lugares y hará cosas que no necesariamente nacerán de su propia voluntad, que no serán generados por él sino por revelación y luego podrá optar por obedecer o no.

Hasta ese momento Pedro “se ceñía” a sí mismo, hacía lo que a él le parecía. Es como decirle a Pedro que hasta ese momento había hecho lo que quería, pero en poco tiempo más, iba a tener que hacer como quieran Dios y su Señor, que en breve iba a ser ascendido.

El Señor Jesucristo estaba preparando a Pedro para lo que estaba por recibir en pocos días más, y también para afrontar la responsabilidad que tendría desde ahora, ya que no iba a estar su Señor junto a él, de la manera en que lo había estado durante todo ese tiempo.

La capacidad de servir que tenía Pedro iba a ser “supernaturalmente” expandida en pocos días más. Igualmente fue para con nosotros. Nuestras

<sup>9</sup> Filipenses 2:13



capacidades fueron expandidas a un nivel “supernatural” al momento de recibir espíritu santo.

Juan 16:12-15:

12 Aún tengo muchas cosas que decirles, pero ahora no las podéis sobrellevar. 13 Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. 14 El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. 15 Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber.

No solamente Pedro y el resto (nosotros incluidos) iban a tener sus capacidades de servicio aumentadas supernaturalmente, sino que el Señor iba a poder trabajar de la misma manera, con un aumento supernatural en y con los suyos.

Juan 21:19-22:

19 Esto dijo, dando a entender con qué muerte había de glorificar a Dios. Y dicho esto, añadió: Sígueme. 20 Volviéndose Pedro, vio que les seguía el discípulo a quien amaba Jesús, el mismo que en la cena se había recostado al lado de él, y le había dicho: Señor, ¿quién es el que te ha de entregar? 21 Cuando Pedro le vio, dijo a Jesús: Señor, ¿y qué de éste? 22 Jesús le dijo: Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué a ti? Sígueme tú.

Lo que haga nuestro Señor con algún hermano nuestro es cuestión de nuestro Señor y de ese hermano<sup>10</sup>. Suficiente tenemos nosotros con llevar a conclusión los trabajos que nos encarga nuestro Señor.

Esta no era la primera vez que el Señor le decía a Pedro: “sígueme”, se lo dijo cuando lo conoció. En aquel instante Pedro estaba por la playa y ahora también<sup>11</sup>.

Al decir Pedro “¿qué de éste?” nos indica que Pedro había sacado sus ojos del Señor y los había puesto en el discípulo. ¡Impresionante la paciencia del Señor!

Uno puede estar agobiado por el mundo, confundido, pero el Señor siempre estará ahí para nosotros, esperando con paciencia que dejemos de hacer preguntas y seamos la respuesta de alguien que nos necesita.

Ciertamente Pedro “nos ganó” en conocer al Señor personalmente, pero aun nosotros podemos conocerlo mediante el testimonio de las Escrituras.

<sup>10</sup> Romanos 14:4.

<sup>11</sup> Mateo 4:18 y 19.

Tenemos el mismo espíritu santo que le fue dado a Pedro en Pentecostés, y hay muchísimas ovejas para alimentar. El Señor Jesucristo nos ayudará a encontrar en el Cuerpo de Cristo, el lugar donde desarrollaremos nuestro mejor servicio<sup>12</sup>, hacerlo nos bendecirá y hará que nuestra vida tenga plenitud. ¿Qué hacemos para que eso ocurra? ► **Lo seguimos**. Lo que seguirlo signifique en la vida de cada uno de nosotros será diferente para cada uno. Lo importante es que es posible y más importante aun es que el mundo necesita que lo sigamos.



Marcos 16:15

## Nota del Autor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Todas las Enseñanzas de esta Clase se presentaron en hogares debido a la restricción por la pandemia de covid 19. Esta Enseñanza en particular fue emitida el domingo 10 de octubre de 2021.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960<sup>13</sup> a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio<sup>14</sup> del estudiante Bíblico.

<sup>12</sup> Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *El Ex Secreto – Cristo en vosotros la Esperanza de Gloria*.

<sup>13</sup> *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>14</sup> Hechos 17:11

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>  
 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>  
 <https://twitter.com/clikdedistancia>

**click**

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!